

En la Santa Misa, Jesucristo nos ofrece su Cuerpo y su Sangre como alimento espiritual.

# LA EUCARISTÍA

1. El tesoro de la Iglesia
2. La Eucaristía como sacrificio
3. La Eucaristía como sacramento
4. La celebración de la Eucaristía
5. El culto eucarístico
6. El día del Señor

## RECORDAMOS

- ¿En qué consiste, en general, este trabajo abundante del que habla?
- ¿Qué novedad introdujeron en la vida de la comunidad?
- ¿Qué cambios se produjeron a partir de entonces?

### Los frutos de la Eucaristía

«Tenemos mucho trabajo. Nuestros hospitales y nuestras casas de moribundos están llenas en todas partes. Cuando empezamos a tener la adoración diaria de la Eucaristía, nuestro amor a Cristo se volvió más íntimo, nuestro amor mutuo, más comprensivo, nuestro amor a los pobres, más misericordioso, y el número de las vocaciones se duplicó. Dios nos bendijo con magníficas vocaciones. El tiempo que pasamos cotidianamente con Dios es la parte más importante del día.»

(Beata Madre Teresa de Calcuta)



## 1. El tesoro de la Iglesia

Como sabes, la Eucaristía no es un simple recuerdo de Jesús: el pan y el vino no *simbolizan* o *representan* –como si fuese un recuerdo– el Cuerpo y la Sangre de Cristo. En la Eucaristía está verdaderamente presente Jesucristo: lo que nuestros ojos ven como pan y vino son, en realidad, Jesucristo vivo, real y verdadero.

Por eso la Iglesia siempre consideró que la Eucaristía es su mayor tesoro: Jesucristo mismo. Y la considera «fuente y culmen de toda la vida cristiana» (Compendio del CEC, n.º 274).

### 1.1. La institución de la Eucaristía

Jesús ya había anunciado la Eucaristía en el llamado «discurso del pan de vida» que recopila el evangelio de San Juan: *Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que come de este pan, vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne. Yo la doy para la vida del mundo.* Y un poco más adelante leemos: *Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida* (Jn 6, 51-55). Estas palabras tan sorprendentes se hicieron realidad el día antes de su Pasión.

En la Última Cena, reunido con sus discípulos, Jesús tomó pan, lo partió y se lo dio, diciendo: *Tomen y coman; esto es mi cuerpo.* Tomó luego un cáliz con vino y les dijo: *Beban todos de él, porque esta es mi sangre, la sangre de la alianza, que se derrama por todos para el perdón de los pecados* (Mt 26, 26-28).

Y además transmitió a los Apóstoles y a sus sucesores la misión de hacer lo mismo que Él hizo: *Hagan esto en memoria mía* (Lc 22, 19). Cristo acababa de entregar a su Iglesia el memorial de su Muerte y Resurrección, el modo de participar y tener siempre presente el sacrificio que al día siguiente iba a ofrecer en la Cruz para nuestra Salvación.

la tradición  
de Jesús, el  
entregado,  
lo partió y  
or ustedes;  
mente, des-  
«Este cáliz  
gre; cuan-  
n memoria  
de este pan  
muerte del  
23-26).

## 2. La Eucaristía como sacrificio

En la Última Cena, la entrega del Cuerpo y la Sangre del Señor bajo la apariencia de pan y vino fue una «anticipación» de lo que iba a ocurrir en el Calvario.

En efecto, al día siguiente, Cristo ofreció al Padre el **sacrificio\*** de su vida: «entregó» su cuerpo y «derramó» su sangre en la Cruz por nuestra Salvación. Fue un sacrificio de valor infinito por el valor infinito de la víctima que se ofrecía.

Pues bien, aquel sacrificio del Hijo de Dios ofrecido en Jerusalén hace dos mil años se hace presente y actual cada vez que se celebra la Eucaristía.

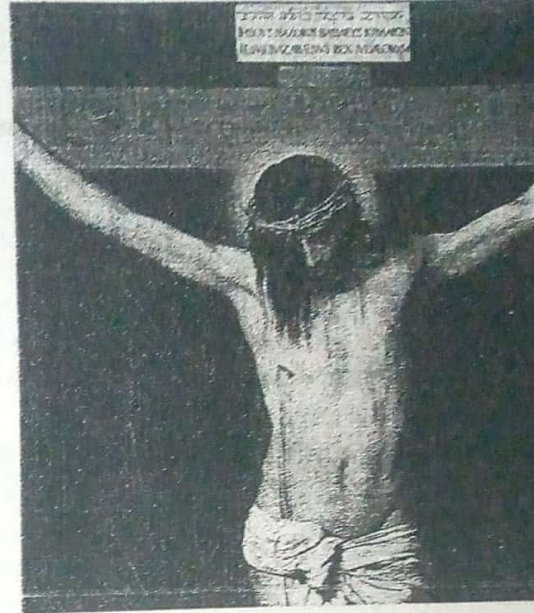
«La Eucaristía es *memorial* del sacrificio de Cristo, en el sentido de que hace presente y actual el sacrificio que Cristo ofreció al Padre, una vez para siempre, sobre la Cruz, a favor de la humanidad» (Compendio del CEC, n.º 280).

Jesús instituyó la manera de hacer presente a lo largo del tiempo su sacrificio redentor. Por eso a la Misa se la llama también «el santo sacrificio del altar».

### 2.1. La participación en el sacrificio eucarístico

En la cruz, el Hijo de Dios se ofreció de una manera cruenta y en la Eucaristía lo hace de una manera incruenta, sin sufrimiento ni derramamiento de sangre. Y lo hace por medio del sacerdote, que en ese momento hace las veces de Cristo.

En la Eucaristía los fieles asisten y participan de ese sacrificio. La Iglesia y los creyentes se incluyen a sí mismos, uniendo sus alabanzas, sus sufrimientos, sus trabajos..., a los de Cristo, dándoles, así, un valor y una eficacia extraordinarios.



Cristo crucificado, de Diego Velázquez. Siglo XVII. La Eucaristía actualiza el sacrificio de Jesucristo en la cruz.

### Los cuatro fines de la Misa

Cada vez que se celebra el sacrificio de la Eucaristía se cumplen los siguientes cuatro fines, los mismos por los que Cristo se ofreció en la Cruz:

- Adorar y alabar a Dios por su infinita bondad.
- Dar gracias a Dios por todos sus beneficios.
- Reparar a Dios por los pecados de toda la humanidad.
- Pedir a Dios su bendición por las necesidades de todos los hombres, vivos y difuntos.

video



La Misa y el sacrificio de la cruz.

doc



La Eucaristía.

actividades

¿asistes a la Eucaristía? ¿Y participas?

## LA EUCARISTÍA

# ACTIVIDADES COMPETENCIALES

Dibuja cuatro columnas como estas y escribe en ellas los cuatro relatos de la institución de la Eucaristía que comprende el Nuevo Testamento.

Mt 26, 26-29

Mc 14, 22-25

Lc 22, 19-20

1 Cor 11, 23-25

- Marca o escribe en un color distinto las palabras con las que Jesús consagra el pan y el vino.
- Escribe después las palabras de la Consagración en la Misa.
- Escribe una reflexión sobre el ejercicio que hiciste.

Lee estas palabras de una encíclica del Papa Juan Pablo II.



Este sacrificio es tan decisivo para la salvación del género humano, que Jesucristo lo realizó y volvió al Padre solo después de habernos dejado el medio para participar de él, como si hubiéramos estado presentes. Así, todo fiel puede tomar parte en él, obteniendo frutos inagotablemente. Esta es la fe de la que vivieron a lo largo de los siglos las generaciones cristianas. Esta es la fe que el Magisterio de la Iglesia reitera continuamente con gozosa gratitud

- Explica con tus palabras cuál es la relación entre la Eucaristía y la Pasión y Muerte de Jesús.

Piensa y contesta a la siguiente pregunta: ¿Por qué el sacerdote dice «esto es mi Cuerpo» y no «esto es el Cuerpo de Cristo»?

Lee esta afirmación del Documento Conclusivo de Aparecida:

Sin una participación activa en la celebración eucarística dominical y en las fiestas de precepto, no habrá un discípulo misionero maduro (n.º 252).

**Cuestiones:**

- Según lo que leíste en el texto, ¿qué significa participar de la Eucaristía?
- ¿Qué adjetivo utiliza para indicar cómo debe ser la participación en la Eucaristía? ¿Qué significa eso?
- ¿Con qué frecuencia debemos participar, como mínimo, de la Eucaristía?
- ¿Para qué dice Aparecida que es necesaria esta participación?